

# Boletín Oficial

## DE LA PROVINCIA DE ORENSE.



Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.

Se quitan de esta capital, Imprenta de D. Francisco Paz, Fuente del Rey núm. 18.

En la oficina provincial de las principales litografías.

PRECIOS DE SUSCRIPCION, en Orense, por trimestre, 2 reales.

— Para fuera de esta capital, franco de porte por trimestres adelantados, 3 reales.

— Números sueltos, 150 milésimas.

### GOBIERNO DE PROVINCIA

Circular basando algunas prescripciones para el cumplimiento de la orden de 20 del actual sobre pago a los Maestros de primera enseñanza.

Con el fin de que la orden del Excmo. Sr. Ministro de Fomento de 20 del actual, inserta en el Boletín último, surta el efecto que el Gobierno se propone al dictarla; y para que la Junta provincial de primera enseñanza pueda cumplir lo que se le previene en la disposición 4.ª de la misma, es indispensable que los Alcaldes de la provincia, inmediatamente que reciban esta, adopten cuantas medidas le sugiera su celo para que se satisfagan a los Maestros los atrasos que resultan adeudándoles, de modo que en el preciso término de ocho días puedan darque parte de haber llenado este deber.

Satisfactorio será para mí, y así lo espero, si dichas autoridades locales secundan con exactitud este mandato, porque mi ánimo ha sido siempre evitar toda clase de vejámenes a los pueblos; pero si lo que por es de esperar, alguno con pretextos frívolos quisiera eludir el pago de unos funcionarios que tanto bien reportan a la sociedad, preciso es comprender que me hallo dispuesto también a no tolerar por ningún concepto semejantes abusos.

Concluyo recomendando nuevamente la lectura de la citada orden, y espero que los Alcaldes comprenderán sus deberes y se apresurarán a cumplirlos, evitándose el disgusto de tener que realizar lo que en el art. 3.º se me previene.

Orense 31 de marzo de 1869.—  
El Gobernador, Alejandro Gonzalez Olivares.

El día 22 del corriente ha tomado posesión de la Secretaría del Gobierno de esta provincia D. Arturo Doria.

Lo que se hace público para co-

nocimiento de las autoridades de la provincia.

Orense 30 de marzo de 1869.—  
El Gobernador, Alejandro Gonzalez Olivares.

(Gaceta núm. 56.)

### RESIDENCIA DEL PODER EJECUTIVO.

D. Francisco Serrano Dominguez, Presidente del Poder Ejecutivo por la voluntad de las Cortes Soberanas; a todos los que las presentes vieren y entendieren, salud: Las Cortes Constituyentes de la Nación española, en uso de su Soberanía, decretan y sancionan lo siguiente:

Artículo 1.º Serán llamados al servicio de las armas para el reemplazo del año actual 25.000 hombres.

Art. 2.º Las Diputaciones provinciales y los Ayuntamientos podrán llenar el cupo de la provincia o del distrito municipal respectivo por cualquiera de los medios siguientes:

Primero. Con los mozos de 20 a 30 años que sienten plaza de soldados, y con los de 30 a 40 que hayan servido ya en el ejército y se alistén voluntariamente, unos y otros por el tiempo de servicio ordinario, en virtud de convenios con la provincia o con el Municipio.

Segundo. Entregando en el fondo de redención y enganches 600 escudos por cada hombre con que las provincias o el pueblo hayan de contribuir para el reemplazo de este año.

Las Diputaciones provinciales podrán proporcionarse los fondos necesarios con el fin de cubrir los cupos de las provincias respectivas, bien por medio de operaciones de crédito, bien por repartos entre los vecinos y residentes de cada distrito municipal, sometiéndose las bases del reparto a la aprobación del Poder Ejecutivo.

Los Ayuntamientos podrán usar de los mismos medios, previa autorización de la Diputación provincial y aprobación en su caso del reparto vecinal.

Tercero. A falta de los medios anteriores, con los mozos de 20, 21 y

22 años que designe la suerte de entre los que sean alistados con arreglo a las leyes de 30 de enero de 1856 y 21 de junio de 1867 sobre reemplazos.

Art. 3.º Las operaciones del sorteo se verificarán en la Península e islas Baleares el tercer domingo del próximo mes de abril; pero los mozos sorteados no entrarán en caja cuando las Diputaciones o los Ayuntamientos de las provincias o distritos municipales respectivos cubran su cupo por los medios que establecen los dos primeros párrafos del artículo 2.º Si por estos medios no completasen todo el cupo sino solo una parte de él, se llenará el resto con los mozos sorteados.

Art. 4.º Se aplicarán la ley de reemplazos de 30 de enero de 1856 y disposiciones complementarias en cuanto no se opongan a la presente ley.

Art. 5.º El Poder Ejecutivo dispondrá todo lo necesario para el cumplimiento de esta ley, y acordará lo conveniente respecto a las operaciones para el reemplazo que por cualquiera circunstancia no se hayan realizado, facilitando en lo posible los medios de llevarlas a cabo y los extraordinarios que se conceden a las Diputaciones y Ayuntamientos para cubrir sus respectivos cupos.

De acuerdo de las Cortes se comunica al Poder Ejecutivo para su cumplimiento y publicación como ley.

Palacio de las Cortes 24 de marzo de 1869.—Nicolás María Rivero, Presidente.—El Marqués de Sardoal, Diputado Secretario.—Julian Sanchez Ruano, Diputado Secretario.

Por tanto:

Mando a todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad, que lo guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar en todas sus partes.

Madrid 26 de marzo de 1869.—  
El Presidente del Poder Ejecutivo, Francisco Serrano.

A fin de que se lleve a ejecución la ley preinserta, es de todo punto indispensable que los Ayuntamientos

cumplan exactamente con lo prevenido en el art. 3.º de la misma, practicando todas las operaciones del alistamiento, de modo que esté rectificado para el 12 de abril próximo precisamente.

No necesito encarecer a los señores Alcaldes la mayor actividad en este importante asunto, porque comprenden la urgencia del mismo y los imprescindibles deberes que les impone la ley, por lo cual espero que no darán lugar a que haya necesidad de recurrir a medidas coercitivas por la falta de cumplimiento de este servicio. Orense 30 de marzo de 1869.—  
El Gobernador, Alejandro Gonzalez Olivares.

### DIPUTACION PROVINCIAL

DE ORENSE.

En la Gaceta de Madrid, correspondiente al día 17 del actual, se publica el decreto que sigue:

«Siendo necesario combinar la época de la formación y aprobación de los presupuestos municipales con la del repartimiento anual que han de practicar las Administraciones de Hacienda pública de las contribuciones territorial, personal y de subsidio, en el que han de comprenderse los recargos sobre las mismas para atenciones municipales; el Poder Ejecutivo, en el ejercicio de sus funciones, ha tenido a bien decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los presupuestos municipales serán definitivamente aprobados el día 31 de marzo y remitidos a las Diputaciones provinciales antes del 10 de abril, quedando así modificados el artículo 136 de la ley orgánica municipal vigente.

Art. 2.º El sorteo de vecinos contribuyentes asociados, que según el artículo 126 de la misma, se había de verificar en 1.º de abril con las formalidades que previenen los artículos 127 al 131, ambos inclusive, tendrá lugar el 23 de marzo y al día siguiente se procederá al examen de los presupuestos de que habla el art. 135.

Art. 3.º Las propuestas de recargos sobre las contribuciones territorial y de



el día 1.º de mayo, personal del car-  
hacase antes del 1.º de abril.

Madrid 16 de marzo de 1869.—El  
Ministro de la Gobernación, Praxedes  
Mata Sagasta.

Lo que se inserta en este perio-  
dico oficial á fin de que todos los  
Ayuntamientos de la provincia con-  
plan estrictamente sin esensa alguna  
lo dispuesto por el Excmo. Sr. Mi-  
nistro de la Gobernación en el decreto  
to que queda inserto. Deseo 3.º de  
marzo de 1869.—El Gobernador  
Presidente, Alejandro G. Olivares.

(Gaceta núm. 81)

## MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

Próxima á consumarse la gran re-  
volucion política iniciada en Cádiz,  
y pudiendo considerarse ya induda-  
ble el triunfo completo de la liber-  
tad en todas sus manifestaciones que  
le sirvió de glorioso lema, es tiem-  
po de que mientras las Cortes ejer-  
ciendo el Poder Soberano, se dedica-  
can á la obra imperecedera de cons-  
tituir el país, traduciendo en leyes  
las aspiraciones y voluntades en el  
orden político, el Ministerio en que  
las mismas han depositado el Poder  
Ejecutivo, prepare y ponga en plan-  
ta las reformas económicas que, sa-  
tisfiriendo las necesidades primum-  
tes de la nación, han de asegurar  
para siempre sus sympathias por la  
causa de la libertad, á la cual debe-  
rá su bienestar material.

Cada Ministro procura llenar en  
este segundo período de su permanen-  
cia en el Gobierno con el mismo  
patriotismo y la misma abnegación  
que en el primero los deberes que  
el estado de la Hacienda pública y  
de la riqueza del país le imponen  
con relacion á los distintos ramos de  
la Administración comprendidos en  
su respectivo departamento; y el que  
suscribe ha estudiado con el mayor  
detenimiento la situación de quince  
susceptibles los que se hallan pue-  
tos bajo su cuidado, encuentra en  
primer término la reunión de los  
servicios importantísimos que, por  
la analogía de sus condiciones y por  
su índole perfectamente idéntica, no  
se comprende como hayan existido  
juntos desde la creación del país  
moderno.

Los de Correos y Telégrafos están  
precisamente en este caso; y en ellos  
no solo es posible hacer la reducción  
del personal que, aun habiendo de  
continuar separados, habrán de efec-  
tuarse, sino que reunidos pueden  
recomendarse á muy mismos emplea-  
dos, produciendo una considerable  
economía en los gastos que imponen  
hoy al Tesoro público. Y en este  
concepto va redituyendo una de ma-  
yor utilidad y utilidad local, en una  
respectable suma.

Bien comprendo el anhelo que  
suscite que una reforma de esta es-  
pecie llevara la tristísima necesidad  
de privar por de pronto á bastantes  
familias de uno de sus medios de  
subsistencia; pero la situación eco-  
nómica del país por efecto del an-

quilante á que se ha reducido á  
las clases productoras y contribuyen-  
tes imponen á los hombres de la re-  
volucion deberes que, cuanto mas  
anargos de cumplir sean, mas im-  
periosa es tambien para los delega-  
dos del poder soberano la necesidad  
de cumplirlos.

El Gobierno, en la alternativa de  
permitir por una parte la ruina de la  
nación ó de lastimar por el momen-  
to unos cuantos intereses, cree que  
la vacunación seria imperdonable, si  
bien procurará compensar el mal ne-  
cesario que ha de causar á las per-  
sonas reconociéndoles el derecho á  
preferente colocacion, considera-  
do que la economía de 500.472 escu-  
dos, que presenta la demostracion  
adjunta bien merece, dada la angus-  
tiosa situacion del Tesoro y de las  
clases contribuyentes, y tratándose  
de dos capitulos que en totalidad no  
ascienden mas que á 1.485.072  
escudos, que se precinda de con-  
sideraciones pequeñas por mas que  
sean respetables.

Al llevar á efecto las reformas in-  
dispensables para conseguir la reduc-  
cion de gastos no deben pasar des-  
aprovechadas algunas otras de pura  
organizacion que reclama con urgen-  
cia el cuerpo de Telégrafos, en el  
cual, por efecto de haber legislado  
casi siempre en consideracion á per-  
sonas determinadas mas que á los  
intereses del cuerpo mismo y del  
servicio, ha llegado á crearse un an-  
tagonismo de intereses entre las cla-  
ses y aun entre los individuos de unas  
mismas categorías, que no hay nadie  
que no se considere lastimado en be-  
necio de los demas; ya porque real  
y efectivamente se han hecho convo-  
catorias perjudiciales para ciertas cla-  
ses, ya tambien porque en muchos  
casos se ha considerado como per-  
juicio el obstáculo encontrado para  
llevar á término en pocos años una  
carrera rápida y poco en armonia  
con las que pueden hacer, no obs-  
tante la diferencia de estudios y pre-  
paracion, los individuos pertenecien-  
tes á otros cuerpos facultativos.

En la imposibilidad de reparar una  
por una todas las injusticias que se  
acusan, y mas aun de distinguir las  
positivas de las aparentes; y tenien-  
do en cuenta que la culpabilidad de  
su comision no es tan imputable á  
los que se han aprovechado de sus  
beneficios como á los Gobiernos que  
dictaron las disposiciones de donde  
emanan, preciso será respetar dere-  
chos individuales adquiridos al am-  
paro de una legislación, siquiera no  
fuese del todo equitativa, y sancio-  
nados por el transcurso del tiempo, y  
limitarse á evitar que el mal con-  
tinúe.

Fundado en estas consideraciones  
el Poder Ejecutivo, en Consejo de  
Ministros, ha resuelto dictar el si-  
guiente

Artículo 1.º Las Direcciones ge-  
nerales de Correos y Telégrafos que  
dan lugar en una sola, que se  
denominará Direccion general de Co-  
municaciones.

Art. 2.º La plantilla de dicha  
Direccion se compondrá de  
Un Director general.  
Seis Jefes de Negociado.  
Doce Oficiales de Negociado.  
Catorce Auxiliares.  
Diez y nueve Escribientes.  
Dos porteros.

Cuatro conserjes.  
Seis ordenanzas de primera clase.  
Un guarda-almacén.  
Tres Oficiales y un Ayudante de  
labor.

Habrán además una Seccion geo-  
gráfica, compuesta de un Subins-  
pector, un Delineante y un Grabador.

Art. 3.º Los trabajos de la Di-  
reccion general de Comunicaciones  
se distribuirán en seis Negociados,  
que se denominarán: el primero, de  
personal; el segundo, de servicio; el  
tercero, de material; el cuarto, de  
contabilidad; el quinto, de corres-  
pondencia, y el sexto que compren-  
derá el registro, cierre, archivo y  
autografía.

Art. 4.º Los Oficiales Jefes de  
los Negociados de material, servicio  
y correspondencia se elegirán siem-  
pre del cuerpo de Telégrafos entre  
las clases de Inspectores de distrito  
ó Subinspectores.

Art. 5.º Los Negociados segun-  
do, tercero y quinto tendrán necesari-  
amente un Oficial de Negociado y  
un Auxiliar por lo menos pertene-  
cientes al cuerpo de Telégrafos, que  
se elegirán entre las clases de Ofi-  
ciales y Auxiliares de dicho cuerpo.

Art. 6.º Los Oficiales Jefes de  
los Negociados segundo, tercero y  
quinto y el Jefe del Gabinete central  
se constituirán en junta siempre que  
el Director general tenga por conve-  
niente oírlos en asuntos puramente  
facultativos. En estas juntas desem-  
peñará el cargo de Ponente el Oficial  
del Negociado en que radique el ex-  
pediente, y el de Secretario un Au-  
xiliar del mismo Negociado.

Art. 7.º Sin perjuicio de lo dis-  
puesto en el artículo anterior, el Go-  
bierno oír, cuando lo juzgue conve-  
niente, el dictamen del Consejo de  
Estado en las cuestiones de carácter  
administrativo, y el de la Academia  
de Ciencias exactas en las de carac-  
ter puramente técnico referentes al  
ramo de Telégrafos.

Art. 8.º Quedan suprimidas las  
seis inspecciones de distritos tele-  
gráficos que en el día existen.

Art. 9.º Para el servicio tele-  
gráfico y postal en su parte admi-  
nistrativa se dividirá el territorio de  
la Península é islas adyacentes en 49  
secciones, cuyos centros estarán en  
la capital de las respectivas provin-  
cias, las cuales se clasificarán para  
este objeto en cuatro grupos, segun  
el número y la importancia de las  
estaciones, extension de líneas tele-  
gráficas y dependencias de Correos  
existentes en su territorio.

Art. 10.º Los límites de cada  
seccion serán, por regla general, los  
del territorio de cada provincia; y  
cuando las necesidades del servicio  
exijan su modificacion en algun pun-  
to, se señalarán por una disposicion

especial, oyendo para ello á la Junta  
de Jefes; que en este caso se com-  
pondrá de todos los de Negociado.

Art. 11.º Al frente de cada se-  
ccion se colocará un Jefe de las clases  
de Subinspectores ó Oficiales de Te-  
légrafos, segun la clase de la seccion.

Art. 12.º Este Jefe será inme-  
diato de la estacion telegráfica de la  
Administracion principal de Cor-  
reos y Telégrafos, respectivamente en su seccion  
todas las direcciones y el que  
imponen los Inspectores de distrito  
el cap. 1.º, título 2.º del reglamento  
de 25 de setiembre de 1867 y ade-  
más la de revistar trimestralmente  
por sí ó por medio de los Jefes pue-  
stos á sus órdenes las líneas, estacio-  
nes y estafetas de su seccion.

Art. 13.º La Direccion general,  
con vista de los datos estadísticos de  
ambos servicios, fijará el personal  
facultativo de Telégrafos y el proce-  
dente de Correos que haya de haber  
necesariamente en cada seccion.

Art. 14.º Los gabinetes telegrá-  
ficos y los despachos de Correos de  
las cabezas de seccion, excepto la de  
Madrid, se reunirán precisamente en  
un mismo edificio, perteneciente al  
Estado si es posible.

Art. 15.º Las Administraciones  
de Estafetas de las poblaciones que no  
siendo capitales de provincia tengan  
estacion telegráfica del Estado ó mu-  
nicipal se pondrán á cargo de los Je-  
fes de las últimas, reuniéndose en  
un solo edificio.

Art. 16.º La Administracion de  
Correos Central y la estacion telegrá-  
fica de Madrid continuarán prestando  
el servicio de su respectivo instituto  
con la separacion que hasta el día, y  
serán cabezas de seccion correspon-  
diente á la provincia en su respectivo  
ramo.

Art. 17.º Al frente de la Seccion  
telegráfica de Madrid habrá un Ins-  
pector, que será á la vez Jefe del  
gabinete central.

Art. 18.º Una plantilla especial  
formada por la Direccion general  
fijará el personal de la Seccion y Ga-  
binete central de Correos.

Art. 19.º No podrá destinarse  
á prestar servicio en la Direccion  
general ni en la Seccion y Gabinete  
central á ningún Telegrafista que  
no haya servido tres años por lo  
menos en provincias.

Art. 20.º El personal del servi-  
cio exclusivo de Correos en la Di-  
reccion y en las secciones se dividi-  
rá en las mismas categorías de Ins-  
pectores, Subinspectores, Oficiales y  
Auxiliares, subdivididos en las mis-  
mas clases y con los mismos suel-  
dos que rigen para el personal de Te-  
légrafos; y además se compondrá de

Primeros..... 600  
Segundos..... 500  
Ayudantes..... 400  
Terceros..... 400  
Cuartos..... 300

Art. 21.º Quedan suprimidas las  
gratificaciones asignadas á los indi-  
viduos del cuerpo de Telégrafos para  
comisiones especiales que desempe-  
ñarán gratuitamente, siempre que  
exijan mas de un mes de residencia



cia en un mismo punto fuera de la  
suya habitual.

Excepción las comisiones al  
extranjero, en que se señalará un so-  
bresueldo especial.

Art. 22. Cuando la salida de su  
domicilio de los empleados de la Di-  
rección de Comunicaciones haya de  
durar menos de un mes, o exigir su  
residencia temporal en poblaciones  
distintas por medio de este plazo,  
cobrarán sus dietas en la proporción  
siguiente:

Inspectores.....	7
Subinspectores.....	5
Oficiales.....	4
Auxiliares y Oficiales de Correos.....	3
Telegrafistas y Ayudantes.....	2

Art. 23. El ingreso en el cuer-  
po de Telegrafistas se hará precisa-  
mente por la clase de Telegrafistas  
segundos.

Art. 24. Los Oficiales alumnos  
que tuvieren ingreso en el cuerpo  
en virtud de la convocatoria hecha  
por real orden de 24 de setiembre  
de 1865 entrarán en planta, cubrien-  
do por el orden de su numeración  
de examen una vacante de cada cua-  
tro que ocurran en su clase, y las  
tres restantes se darán al ascenso.

Art. 25. No se procederá a nue-  
vas convocatorias para ingreso en el  
cuerpo de Telegrafistas hasta tanto que  
se hallen colocadas las tres cuartas  
partes de los individuos que resul-  
ten excedentes y supernumerarios.

Art. 26. Los ascensos de una  
categoría a la inmediata tendrán lu-  
gar por orden riguroso de antigüe-  
dad, ya se hallen los individuos en  
servicio activo o en expectación de  
destino.

Art. 27. No se concederá li-  
cencia para separarse del servicio ac-  
tivo por menos de dos años ni por  
más de cinco.

Art. 28. Los separados en vir-  
tud de licencia del servicio activo  
quedarán considerados como en es-  
pectación de destino hasta que ob-  
tengan su colocación.

Art. 29. Los excedentes que  
resulten después de cubrir por libre  
elección dentro de cada clase las  
plantillas que se formen por la Di-  
rección general quedarán en espec-  
tación de destino, y podrán ser co-  
locados en los empleos vacantes a  
que vaguen, y que presten servicio  
exclusivo de Correos.

Art. 30. Sin perjuicio de lo dis-  
puesto en el art. 25, podrán admi-  
tirse en las estaciones Escribientes  
alumnos mayores de 14 años y me-  
nores de 20, que prestarán su suel-  
do el servicio de tales Escribientes,  
permitiéndoseles en las horas fran-  
cas ejercitarse en la manipulación y  
manejo de aparatos.

Art. 31. También se permitirá  
a los Escribientes y Ayudantes agre-  
gados a la Dirección y Secciones, y  
a los Ayudantes de Correos, que  
presten servicio en punto donde se  
hallen reunidos los dos ramos, de-  
ducirse de la hora de las oficinas  
a los efectos mencionados; y así

estos empleados como los Escribien-  
tes alumnos serán admitidos a los  
tres años de ejercicio a un examen  
que les dará ingreso en la clase de  
Telegrafistas hasta el número que se  
fije en la respectiva convocatoria.

Art. 32. Los Escribientes alum-  
nos que ingresen en el cuerpo en  
virtud de lo dispuesto en los artícu-  
los anteriores no podrán aspirar en  
la carrera a mayor ascenso que el de  
Oficiales primeros.

Art. 33. Un decreto especial de-  
terminará el tiempo, forma y condi-  
ciones en que los Subinspectores Ofi-  
ciales de Correos que desempeñen  
sus destinos en punto donde se ha-  
llen reunidos ambos servicios hayan  
de poder entrar a formar parte del  
cuerpo de Comunicaciones que se  
formará oportunamente.

Art. 34. Los peones camineros  
cuidarán de la vigilancia de las líneas  
telegráficas, situadas en carreteras,  
y auxiliarán al personal del cuerpo  
en la reparación de averías, depen-  
diendo para este objeto de la Direc-  
ción general de Comunicaciones, que  
podrá castigar directamente sus fal-  
tas en este servicio, y proponer su  
reparación a la Dirección general de  
Obras públicas cuando la naturaleza  
de las mismas lo exijan.

Al efecto este Ministerio, de acuer-  
do con el de Fomento, dictará las  
disposiciones convenientes.

Art. 35. Cuando la Dirección  
general de Comunicaciones conside-  
re necesario hacer visitas extraor-  
dinarias de inspección, además de  
las trimestrales que deberán girarse  
por las secciones, comisionará espe-  
cialmente para ellas a los Inspecto-  
res o Subinspectores excedentes,  
marcándoles en orden reservada el  
itinerario.

Art. 36. La Dirección general  
de Comunicaciones formará y publi-  
cará un estado demostrativo de las  
economías que resulten en favor del  
Tesoro público por la disminución  
del personal, gastos de utensilios,  
alquiler de locales y demás reduc-  
ciones a que dé lugar el presente  
decreto.

Art. 37. La Dirección general  
propondrá las reformas que deban  
hacerse en los reglamentos de Te-  
legrafos y en las ordenanzas y demás  
legislación de Correos para ponerlos  
en armonía con el presente decreto,  
rigiéndose entre tanto por el prime-  
ro en su parte administrativa el ser-  
vicio de comunicaciones.

Art. 38. Los Inspectores de los  
distritos suprimidos por el art. 8.  
harán entrega a los Jefes de la sec-  
ción de la provincia en que se ha-  
llen establecidos de los documentos,  
material y utensilio existentes en sus  
oficinas bajo dobles inventarios, y  
los Jefes de dichas secciones harán  
la distribución de los expedientes y  
papeles a las demás que correspon-  
dan, conservando el material y uten-  
silio hasta que la Dirección general  
disponga de ello.

Art. 39. Los Jefes de las esta-  
ciones situadas en pueblos donde las  
Administraciones de Correos o Esta-

letas se supriman procederán a in-  
cantarse de ellas bajo dobles inven-  
tarios, y propondrán inmediatamente,  
de acuerdo con los Alcaldes, a la  
Dirección general lo mas conve-  
niente para la reunión de las dos de-  
pendencias en un solo local.

Madrid 24 de marzo de 1869.—  
El Ministro de la Gobernación, Prá-  
xedes Mateo Sagasta.

#### SECRETOS.

Reunidas en una sola por decreto  
de esta fecha las Direcciones gene-  
rales de Correos y Telégrafos, el Po-  
der Ejecutivo, en Consejo de Minis-  
tros, ha acordado que D. Eusebio  
Asquerino cese en el cargo de Di-  
rector general del primero de los ex-  
presados ramos; quedando muy sa-  
tisfecho del celo, lealtad e intelligen-  
cia con que lo ha desempeñado, y  
prometiéndose utilizar oportunamen-  
te sus servicios.

Madrid 24 de marzo de 1869.—  
El Ministro de la Gobernación, Prá-  
xedes Mateo Sagasta.

Reunidas en una sola las Direc-  
ciones generales de Correos y Te-  
légrafos por decreto de esta fecha,  
el Poder Ejecutivo, en Consejo de  
Ministros, ha acordado nombrar Di-  
rector general de Comunicaciones a  
D. Venancio Gonzalez, que lo era  
de Telégrafos.

Madrid 24 de marzo de 1869.—  
El Ministro de la Gobernación, Prá-  
xedes Mateo Sagasta.

El Poder Ejecutivo, en Consejo  
de Ministros, ha acordado nombrar  
Inspector del servicio de Correos,  
con el sueldo anual de 5.000 escu-  
dos, al Oficial tercero de este Minis-  
terio D. Manuel Llorente, que de-  
sempeñaba su destino en la suprimi-  
da Dirección general del expresado  
ramo.

Madrid 24 de marzo de 1869.—  
El Ministro de la Gobernación, Prá-  
xedes Mateo Sagasta.

Por consecuencia del decreto de  
esta fecha reuniendo en una sola las  
Direcciones generales de Correos y  
Telégrafos con la denominación de  
Dirección general de Comunicacio-  
nes, el Poder Ejecutivo, en el ejer-  
cicio de sus funciones, ha tenido a  
bien nombrar para el servicio de  
Correos a los individuos proceden-  
tes de este último ramo que, con sus  
nuevos cargos, se expresan a conti-  
nuación:

Subinspector de primera clase con  
el sueldo anual de 2.400 escudos a  
Don José de la Guardia, que era  
Inspector primero de Correos.

Subinspector segundo con el suel-  
do anual de 2.000 escudos al Ins-  
pector de segunda clase D. Tomás  
Castro y Lonceat.

Subinspector segundo con el suel-  
do anual de 2.000 escudos al Auxi-  
liar mayor que era de este Ministe-  
rio D. Angel Maria Montemar.

Oficial primero, en comisión, con  
el sueldo anual de 1.200 escudos al

Auxiliar tercero que era de este Mi-  
nisterio D. Antonio de la Guardia.

Oficial primero con el sueldo anual  
de 1.200 escudos al Auxiliar cuarto  
Don Joaquín Alvarez.

Auxiliar primero, en comisión,  
con el sueldo anual de 800 escudos  
al Escribiente primero D. Francisco  
Beroqui.

Auxiliar primero con el sueldo de  
800 escudos anuales, al Escribiente  
primero D. Gerardo Gavilanes.

Madrid 24 de marzo de 1869.—  
El Ministro de la Gobernación, Prá-  
xedes Mateo Sagasta.

*Demstracion de las economías que pro-  
duce el decreto de esta fecha sobre re-  
union de los servicios de Correos y Te-  
légrafos.*

PERSONAL.	
Importa el de 1868 a 69....	1.692.800
Id. el de 1869 a 70....	2.280.508
Aumento en 1869 a 70....	587.708

MATERIAL.	
Importa el de 1868 a 69....	2.362.485
Id. el de 1869 a 70....	1.169.305
Disminucion en 1869 a 70....	893.180

RESUMEN.	
Economía en material.....	893.180
Aumento en personal.....	587.708
Economía total.....	305.472

DETALLES.	
Importa el presupuesto per- sonal de 1868 a 1869....	1.692.800
Se aumenta el capítulo de personal por figurar en el actual del mismo las dota- ciones de conserjes, taller, almacen de repuesto, capa- tares y celadores de Telé- grafos, y en Correos la re- tribucion a las carterías, centros de distribución, peatones y seccion geográ- fica, que ascienden a....	838.908
Suma.....	2.531.708

Importa el presupuesto actual su capítulo personal.....	2.280.508
Economía en el personal.....	251.200
Idem en el material.....	51.272

Economías en ambos ramos..... 305.472

Hay que advertir que si se su-  
prime una de las Direc-  
ciones generales y con el paso  
del personal en la Secre-  
taria de Gobernación, cuyos  
sueldos ascienden a 11.100  
escudos, será otra economía  
efectiva en la citada depen-  
dencia y para el Estado de 5.000

TOTAL de economías..... 310.472

NOTA. Esta suma todavía no repre-  
senta todas las economías que habrá de  
producir la reforma, puesto que habien-  
do locales alquilados para el servicio de  
Correos lo mismo que para el de Telégra-  
fos por un periodo de tiempo determi-  
nado, no ha sido posible calcular como  
inmediata toda la economía que ha de  
producir en muchas poblaciones la reu-  
nion imposible por hoy de ambas ofici-  
nas en un solo edificio.

Madrid 24 de marzo de 1869.—El Di-  
rector general de Comunicaciones, Ve-  
nancio Gonzalez.

(Gaceta núm. 85)

#### MINISTERIO DE HACIENDA.

Al establecer por decreto de 12 de  
octubre último el sistema monetario que  
ha de regir en España y provincias ul-  
tramarinas desde el 31 de diciembre de  
1870, el Gobierno fijó debidamente su  
atención en la influencia que el menor



peso de las nuevas monedas podía ejercer en la generalidad de los precios, y en el perjuicio á que parecían expuestos por igual causa los poseedores de rentas, anualidades y demás créditos pendientes de cobro.

Pero si bien esta disminución de peso equivale á 3.99 por 100 en la moneda de oro y 3.84 por 100 en la de plata, el detenido examen de nuestra circulación monetaria y del mecanismo de las transacciones todas visto á demostrar que ningún quebranto amenaza á aquellos intereses, y que la diferencia entre una y otra moneda solo debe compensarse, por excepción, en el reducido número de contratos en que expresamente se hayan designado determinadas clases de moneda para el pago.

Nuestros anales monetarios no registran mas refundición general que la dispuesta en Pragmática de 25 de agosto de 1772, que tampoco se realizó por completo, como atestigua la cantidad no insignificante de monedas de años anteriores que todavía hay en circulación; y desde aquella época hasta la promulgación de la ley de 24 de junio de 1864 se han sucedido siete sistemas monetarios diferentes, sin que á ninguna de tales reformas hayan acompañado las refundiciones propias del caso.

Nuestra circulación, por esta causa, lejos de ser un conjunto homogéneo, se compone de 97 clases de monedas diferentes; y la generalidad de ellas, efecto del excesivo desgaste inherente á tan dilatada circulación y á la diversidad de usanzas y leyes, encierra por término medio una cantidad de metal fino muy distante de la que contendrá la moneda del nuevo cuño. En todo caso, la diferencia ha de ser tan pequeña, que cualquier vicisitud favorable á la producción ó al consumo bastará para neutralizar sus efectos. No debe, por tanto, temerse ninguna reacción desfavorable al bienestar general, y menos cuando se reflexiona que en la inmensa mayoría de las transacciones interiores del país no se toman en cuenta los elementos físicos de los instrumentos de cambio, sino que mas bien se atiende á su valor nominal ó impositivo. Monedas corren hoy sin limitación alguna, que por efecto del desgaste y de su primitiva falta de ley valen intrínsecamente mucho menos que las del nuevo cuño y sin embargo son recibidas sin dificultad por todo su valor nominal. De suerte que aun cuando el Estado se resolviese á desprenderse de los 157 millones de reales indispensables, según el cálculo mas moderado, para compensar el estado de desgaste y proporción anormal en que se encuentra la masa circulante, apenas se obtendría otro resultado positivo que el del sacrificio enorme que este gasto representaría para el Tesoro público.

Por otra parte, si se adopta diferente procedimiento estableciendo por regla general la compensación obligatoria, vendrían á hacerse ilusorias las inmensas ventajas que ofrece el nuevo sistema monetario internacional.

En efecto, aceptada aquella base habría que exigir en toda clase de pagos una cantidad de moneda del nuevo cuño equivalente al supuesto valor intrínseco de la actual, en cuyo caso ni las mas infimas transacciones podrían efectuarse sin el auxilio de tablas para la averiguación de unos y otros valores, puesto que ambas monedas carecen de equivalencia exacta. Para realizar cualquier operación habría que computar el importe del recargo de 3.99 ó 3.84 por 100, según las clases de moneda empleadas. ¿Verdad que semejante cálculo estorvaría al alcance de la generalidad de las gentes? Y cabe en por un solo momento tratar de establecer un régimen en el que en el caso mas favorable nadie podría dispensarse del auxilio de las tablas de reducción? El ahorro de tiempo, la simplificación y seguridad de los cálculos,

la nivelación de precios, la facilidad para el desarrollo de las transacciones internacionales y todas las demás ventajas que lleva en sí el nuevo sistema monetario no pueden ser sacrificadas al sostenimiento de una equivalencia que puede estimarse como puramente teórica é imaginaria.

Y no serían estos los únicos inconvenientes de la compensación obligatoria. El Estado, así como se vería precisado á abarcar la diferencia al satisfacer todas sus obligaciones, á su vez habría de exigir igual recargo en los impuestos; y es muy de temer que esta última medida encareciese rápida y sensiblemente no pocos artículos y servicios. La agravación de los tributos es la causa que con mas facilidad produce el encarecimiento de las cosas; y para combatir sus efectos, por injustificados que fueren en este caso, se necesitaría largo espacio de tiempo, y mas cuando por falta de desarrollo de los hábitos industriales y de especulación y empresa existen en el país multitud de monopolios capaces de sostener artificialmente cualquier precio.

Por último, debe consignarse que la mayor parte de las reformas monetarias de estos últimos tiempos han ocasionado rebajas muy considerables en el fín de nuestras monedas, sin que se haya creído necesario establecer compensación alguna, teniendo en cuenta sin duda consideraciones análogas á las que quedan expuestas.

Todos estos hechos y la profunda convicción de que el nuevo sistema monetario, lejos de perjudicar á la riqueza nacional ha de ser una de las reformas que mas pueden contribuir á fomentarla, prueban la imprescindible necesidad de limitar la compensación, como queda dicho, á aquellos contratos que encierran cláusulas precisas y relativas á una cantidad fija de metal en vez de un valor puramente nominal; á cuyo efecto, en consonancia con el art. 11 del decreto de 19 de octubre, y para evitar toda compensación arbitraria, han sido redactadas las tablas de equivalencia que á continuación se insertan.

Complemento indispensable de estas medidas es fijar la marcha que deben seguir todos los ramos de la Administración, y tambien los particulares, en sus transacciones para plantear el nuevo sistema de una manera uniforme, que al par que disminuya la perturbación inevitable en el primer periodo de estas reformas, contribuya á generalizar rápidamente el uso de las nuevas unidades monetarias, y á hacer tangibles las importantes ventajas que su adopción ofrece.

En vista de las consideraciones expuestas, el Poder Ejecutivo, en el ejercicio de sus funciones, ha resuelto lo siguiente:

Artículo 1.º Las monedas acuñadas conforme al sistema monetario establecido por decreto de 19 de octubre último serán admitidas en toda clase de pagos y transacciones, así entre particulares como en las cajas públicas, con las limitaciones que para las inferiores á las de 5 pesetas establece dicho decreto á razón de 4 rs. ó 400 milésimas de escudo por peseta, siempre y cuando se haya expresado ó tácitamente se deduzca que los pagos han de efectuarse en moneda corriente.

Art. 2.º Cuando se hubiere estipulado el pago en monedas designadas por su peso, talla y ley ó denominación propia y exclusiva, y no por solo su valor nominal ó representativo, el deudor deberá abonar en moneda de nuevo cuño la cantidad equivalente que corresponda con arreglo á las tablas anejas á este decreto. Atendiendo á los precedentes establecidos, desde luego se considerarán comprendidos en esta excepción los intereses de la Deuda pública exterior, que se continuarán satisfaciendo como hasta aquí á los cambios de 31

dineros esterlines, y 5 francos 40 céntimos peso fuerte.

Art. 3.º Los presupuestos generales que han de someterse á la aprobación de las Cortes con destino al año de 1870-71 y sucesivos serán calculados en pesetas y céntimos de peseta, y desde 1.º de julio de 1870 las oficinas públicas computarán y enunciarán en dichas unidades y fracciones todos los valores relativos á sus operaciones, aun cuando en los contratos, precios, tarifas y demás documentos aparezcan en monedas de sistemas anteriores.

Art. 4.º La denominación de las monedas del nuevo sistema monetario será de no obligatorio en todas las transacciones entre particulares desde el 1.º de enero de 1871.

Art. 5.º Todas las tarifas de efectos estancados, portazgos, pontazgos y de cualquier otro ramo del servicio del Estado, de las provincias ó de los Municipios, se revisarán acomodándolas al nuevo sistema; de manera que en ningún caso resulten cantidades imaginarias, á cuyo efecto, de ser necesario, podrán hacerse los recargos indispensables para completar céntimos enteros.

Art. 6.º Los funcionarios públicos que haciendo uso de las antiguas monedas contravengan lo dispuesto en el art. 3.º de este decreto sufrirán las correcciones administrativas que prudentemente acuerden sus Jefes, y á los particulares, cada vez que cometan igual falta, se les impondrá por los Tribunales ó Autoridades á quienes compete una multa de 20 pesetas en el papel correspondiente.

Madrid 23 de marzo de 1869.—El Ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

(Se continuará.)

#### JUNTA PROVINCIAL DE INSTRUCCION PRIMARIA DE ORENSE.

Circular manifestando el resultado que está dando en algunos pueblos de esta provincia el establecimiento de las escuelas de adultos.

Convencida esta Junta de que una de las medidas mas eficaces para sacar al pueblo de la vergonzosa ignorancia en que se halla sumergido, según se desprende de los datos estadísticos que en 1860 se publicaron, era el establecimiento de escuelas de adultos en todos los pueblos de la provincia, expuso su pensamiento en la circular de 19 de diciembre último, en que se encarecía á los Alcaldes y Maestros dicha institución.

Afortunadamente algunas autoridades locales han dado ya parte de haber secundado este pensamiento, entre los que sobresalen el de Villamartin, cuya escuela desempeña Don Juan Respino y el de la Bola cuyo encargado es D. Juan Freire.

Al ver esta Junta que dichas Corporaciones y Maestros cooperan con tanto esmero á la propagación de la enseñanza, no puede menos de hacer público por medio del Boletín oficial la satisfacción con que ha visto el buen deseo por el fomento de estos centros de instrucción popular que tanto tienden al engrandecimiento de nuestro país, dándoles por ello las mas expresivas gracias y esperando les imiten los demás; en la seguridad de que al terminar la temporada de su duración, se pedirán los correspondientes datos, con el fin de premiar á los Maestros que mejores

resultados den, según se ofreció en la ya referida circular.

Orense 31 de marzo de 1869.—El Presidente, Juan Manuel Paz.

#### ANUNCIOS NO OFICIALES.

#### CENTRO DIRECTIVO PARA LA REDENCION DEL SERVICIO MILITAR.

##### A los padres de familia.

No vamos á demostrar los grandes resultados que dan las asociaciones cuando son administradas con pureza é inteligencia.

No vamos tampoco á hacer ofrecimientos que no podríamos cumplir.

Vamos, si, á proponer á los padres de mozos sorteables para el próximo reemplazo un pensamiento que hemos concebido, y cuyos benéficos resultados comprenderán desde luego.

Este pensamiento es impulsarlos y unirlos para que puedan redimir la suerte de sus hijos con poco coste, bajo las condiciones siguientes:

1.º Todo mozo sorteable será admitido como suscriptor en esta Dirección para redimir su suerte.

2.º En el acto de suscribirse un mozo entregará al Director diez escudos para gastos de agencia, impresiones y premio del Depositario.

3.º Todo mozo suscrito entregará al Depositario nombrado por los mismos suscriptores 200 escudos antes del día en que tenga efecto el sorteo.

4.º Si un mozo suscriptor se inutilizase para el servicio, ó muriese antes del ingreso en Caja, se le devolverán á sus herederos los 200 escudos que hubiese entregado sin descuento alguno, y solo perderá los 10 escudos destinados á gastos.

5.º Con el producto de las suscripciones se redimirá la suerte de los mozos suscriptores declarados soldados por medio de la sustitución, ó entregando en Tesorería 600 escudos por cada uno, según lo acuerden la mayoría de los Socios.

6.º Si el total importe de las suscripciones no llegase para redimir la suerte de los mozos suscriptores declarados soldados, se hará un dividendo entre todos los suscriptores por iguales partes para completar aquel.

7.º Si por efecto de haber sido pocos los suscriptores declarados soldados, resultase despues de redimida la suerte de estos cantidad sobrante de la suscripción, se devolverá por iguales partes á todos los suscriptores.

8.º La Dirección se obliga á practicar cuantas diligencias sean necesarias para que se excluyan del servicio los mozos suscriptores que aleguen excepción, y para que se admitan los sustitutos á los declarados soldados ó hacer los pagos en Tesorería de los 600 escudos por cada uno, si así lo acordaren.

Orense marzo 27 de 1869.—Juan Manuel Salgado.

Santo Domingo, 28.

IMPRESA DE D. FRANCISCO PAZ.